

# LOUSTAU Y LOS PRINCIPIOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA (I): BREVE SUPRESIÓN DE LA UNIVERSIDAD, CONSOLIDACIÓN Y VISITA DE MADAME CURIE.

José Pedro Marín Murcia

Ldo. en Ciencias Biológicas. Miembro del Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa Univ. de Murcia

http://www.um.es/ceme/index.php

E-mail: jpmurcia@um.es

*Agradecimientos: Este artículo no podría haberse realizado sin la colaboración de la profesora Consuelo Pérez Sánchez y del profesor Francisco del Baño Breis. Su interés por mantener viva la memoria y el legado del profesor Loustau son una gran inspiración.*

Es la intención de esta sección recordar los comienzos de la Universidad de Murcia en el marco de la historia de la Ciencia. Unos comienzos marcados por el rectorado de Don José Loustau y Gómez de Membrillera, eminente biólogo y profesor. Ocupó la cátedra de Mineralogía y Botánica y estuvo al frente de la Universidad casi ininterrumpidamente desde 1916 hasta la Guerra Civil. A lo largo de estas letras se tratarán hechos históricos y alguno anecdótico, que nos llegan a través de la propia memoria de los que allí estuvieron y del testimonio escrito en la prensa provincial. En esta ocasión son tres los hechos que se recuerdan: el efecto de la dictadura de Primo de Rivera, el traslado y la ampliación de la Universidad y la visita de Madame Curie a Murcia.

## De cómo fue suprimida la Universidad de Murcia 1929-1930

Una vez repuesto el profesor Loustau en el cargo de Rector de la Universidad de Murcia, parecía muy interesante a la prensa regional recordar cómo y por qué fue suprimida por la dictadura de Primo de Rivera nuestro primer centro docente<sup>1</sup>.

En aquel desagradable asunto, el Rector dio muestras de caballerosidad y entereza, así como de una austeridad que enaltece al profesorado murciano, ya que ni por un momento se dejó ganar por la intolerable coacción del que por aquel entonces era Ministro de Instrucción Pública de la dictadura, el señor Callejo.

Vino a Murcia por aquel entonces el profesor Jimenez de Asua participante de un certamen organizado por estudiantes y con tal motivo dio una conferencia en la Univ. de Murcia sobre "Eugenesia y maternidad consciente".

Había una Real Orden que consistía en la suspensión y destitución de los catedráticos que hicieran ciertas propagandas de ideas, que se estimaran inmorales. Los rectores eran llamados a instruir los

adecuados expedientes en sus respectivos distritos.

A los pocos días de esa conferencia hubo una protesta que fue recogida por el diario "La Verdad" y secundada por las asociaciones de Damas Católicas de Murcia y provincias limítrofes. Escandalizadas por la orientación de tales ideas científicas dirigieron telegramas a Primo de Rivera y a Callejo.

Era el mes de marzo de 1928 y el ministro tenía en mente retirar a Jiménez de Asua, pero hasta el momento no había tenido oportunidad. Callejo creyó que había llegado la ocasión de actuar. Inmediatamente ordenó al Rector Loustau que instruyera expediente contra Asua, ya que la supuesta falta imputada se había cometido en la Universidad de Murcia. El expediente una vez firmado sería enviado al Rector de Madrid para ejecutar la sanción.



Uno de los muchos artículos de opinión del profesor Loustau<sup>2</sup> el 28 de julio de 1929.

<sup>1</sup>El Liberal, 9 de abril de 1930, página: 1

<sup>2</sup>Otros artículos importantes respondían entorno a la cuestión de la Universidad y la Política publicados en "La Verdad" y en el "Liberal"

Pero la integridad de Loustau destruyó todas las confabulaciones dictatoriales. Durante la instrucción del expediente, Callejo llamó a Loustau y trató de presionarlo en diverso sentido. El Rector, mantuvo una actitud que hizo enmudecer al ministro.

Lo cierto es que al enviar Loustau el expediente, señaló en el informe su solidaridad con la actuación de Asua diciendo que se declaraba también autor de la falta, si había alguna, puesto que oyó, aprobó y aplaudió la conferencia.

Era el mes de marzo de 1928 y el ministro Callejo entonces, ofreció a Primo de Rivera, a falta de poder cesar a Asua una gran compensación: el sacrificio de la “innecesaria” Universidad de Murcia.

Ante las muchas reclamaciones del restablecimiento de la Universidad por parte de una plataforma murciana, el Gobierno se ofreció compensar a Murcia con dinero para unas cuantas conferencias.

A Jiménez Asua se le impuso la multa extrareglamentaria de 750 pesetas (el sueldo de un mes) pese a no haber ningún cargo contra él. Esas 750 pesetas fueron recaudadas entre 3000 estudiantes a 25 céntimos por cabeza; pero Asua se negó a aceptarlas y entonces se le regaló un álbum con las firmas de los 3000 estudiantes.

### Supresión de la Universidad de Murcia

Real decreto n.º 401. - 4-2-929

Conformándome con el dictamen del Consejo de Instrucción Pública, de acuerdo con mi Consejo de Ministros y a propuesta del de Instrucción Pública y Bellas Artes, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se suprime la Universidad de Murcia, creada por R. O. de 23 de Marzo de 1915.

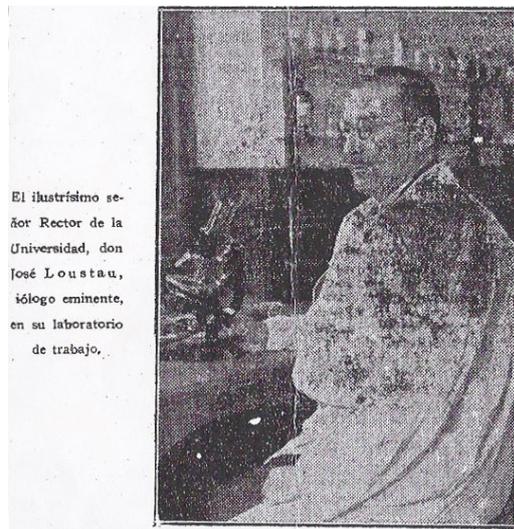
Comienzo del Real Decreto suprimiendo la Univ. de Murcia

Durante el Consejo de Ministros celebrado a las 9 de la noche del 28 de enero de 1929 fue suprimida la Universidad de Murcia por la dictadura de Primo de Rivera.

El cierre de la Universidad se hizo efectivo a partir de septiembre de 1929, en abril de ese año el profesor Recaredo Fernández de Velasco ocupó el cargo de Rector tras la dimisión de Loustau<sup>3</sup>. Una de las posibles causas de su dimisión es su intensa lucha en prensa por defender a la Universidad y su independencia. Loustau muestra su gran integridad moral ya que pensaba que desde el cargo de rector no debía polemizar en prensa.

Un año después, el 28 de enero de 1930, en otro Consejo de Ministros celebrado a la misma hora sucumbía la dictadura de Primo de Rivera, acabando la pesadilla para la Universidad de Murcia.

El 6 de abril de 1930 se conocía la noticia del nombramiento y restitución del Rectorado al profesor Loustau. La Junta de Gobierno de la Universidad acordó que fuera reintegrado y el nuevo Ministro de Instrucción Pública dio muestras de comprensión nombrándole para volver a desempeñar el cargo<sup>4</sup>.



El ilustrísimo señor Rector de la Universidad, don José Loustau, biólogo eminente, en su laboratorio de trabajo.

El Rector Loustau en el laboratorio de Biología.

## La Universidad se instala dignamente

Superada la etapa de la dictadura, fueron los años de la II República de España tiempos de consolidación, aprovechando el cambio político. Tras la visita del Presidente de la República D. Niceto Alcalá Zamora a Murcia, se alcanzó un compromiso de financiación para ampliar la Universidad.

Comentaba el Rector Loustau en prensa que habían conseguido solucionar el gran problema de dotar a la Universidad de edificio propio. Entre los proyectos: Construir un edificio en el Malecón, adquirir el Convento de las Isabelas o el Colegio de los Hermanos Maristas sito en el antiguo Convento de los Mercedarios en el centro de Murcia. Se optó por el último por su situación en la ciudad, amplio y bien acondicionado para satisfacer las necesidades de la Universidad.

Resuelve, pues, la Universidad la adquisición del edificio por la cantidad de un millón setenta y cinco mil pesetas<sup>5</sup>.

Al principio las instalaciones no reunían las condiciones de una Universidad moderna y hubo que hacer

<sup>3</sup>El Rector Recaredo Fernández de Velasco editó “Crónicas de la Universidad de Murcia 1929”, un intento de hacer ver la valiosa aportación de la Universidad murciana, en un intento de evitar la supresión definitiva en septiembre de 1929. Entre las órdenes del Real Decreto 401, estaba la prohibición de matricular a ningún alumno en septiembre y la declaración como excedente de los catedráticos numerarios

<sup>4</sup>El Liberal, 9 de abril de 1930, página: 1

<sup>5</sup>La Verdad, 19 de octubre de 1935, página: 3

un plan de obras de adaptación. El antiguo teatro del Colegio de la Merced pasó a ser el Paraninfo, que se usaba como sala de conferencias, salón de conciertos, etc. Los antiguos comedores del internado se transformaron en una espaciosa biblioteca, que funcionaba 9 horas diarias.

La Facultad de Derecho ocupaba las clases del piso principal correspondiente a dos salas del Claustro. La de Filosofía y Letras se hallaba instalada en un pasillo interior con ventanales al patio-jardín, y la de Ciencias ocupaba, con sus laboratorios, parte de aquel piso y del bajo. Se montaron dos laboratorios de Química, uno en cada piso, otro de Física contiguo a Filosofía, y uno de Biología. Ya destacado por la prensa por sus didácticas y atractivas colecciones<sup>6</sup>. Actualmente puede visitarse en la planta baja de la Facultad de Biología, en el Laboratorio-Museo<sup>7</sup> que lleva el nombre del profesor Loustau.

## Madame Curie en Murcia

En la memoria de alguno de los discípulos de Loustau quedó la visita de Madame Curie a Murcia. Afortunadamente gracias a la presente investigación se ha encontrado un escueto registro en la prensa de la época<sup>8</sup>. Bastante breve si tenemos en cuenta la relevancia de la presencia de una gran científica, ganadora de dos premios Nobel.

**Madame Curie en Murcia**

El viernes pasó por esta, deteniéndose brevemente a almorzar en el Hotel Reina Victoria, la ilustre y sabia Madame Curie, que con su difunto esposo el académico francés del mismo apellido, tuvieron la gloria de hacer sensacionales descubrimientos químicos en orden a la radiactividad.

Acompañaba a tan esclarecida anciana una joven hija suya, que como su madre, huésped de honor de nuestro suelo español, se mostraba encantada de su estancia y rápido viaje a España.

En el hotel fueron atentamente saludadas y cumplimentadas por el Gobernador civil, señor Torres Roldán, acompañado del Secretario de la Junta provincial del Turismo, señor Sobejano, por el Ilustrísimo señor Rector de la Universidad, don José Loustau, Catedrático de Ciencias, y por los profesores universitarios señores Martínez-Moya y Ruiz-Funes.



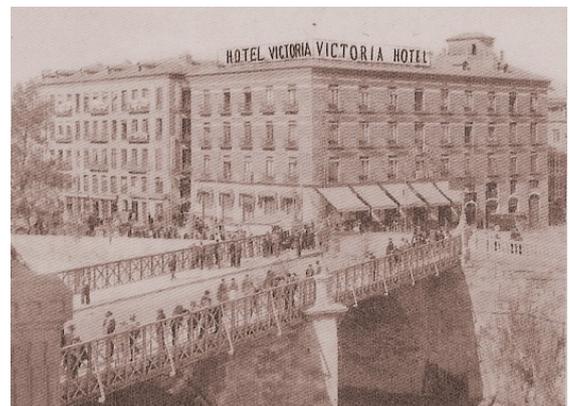
Breve reseña de la visita de Madame Curie

Se trataba de un viaje por España con su hija, en el que visitó entre otras ciudades Granada, Valencia, Barcelona y la nuestra, donde tomó un almuerzo y tuvo un encuentro con el Rector Loustau y los profesores Ruiz Funes y Martínez Moya en el Hotel Victoria.

Sin duda era una visita muy importante:

En 1903, Bequerel, Pierre y Marie Curie, recibieron el Premio Nobel de Física por sus trabajos sobre la radiactividad. Poco tiempo después Pierre Curie murió en un accidente, atropellado en las calles de París. Animada por las miles de cartas de condolencia enviadas por todo el mundo, Marie continuó con su trabajo. Sustituyó a su marido en la cátedra de la Sorbonne siendo la primera profesora que tuvo esta universidad.

Usó su fama y contactos para fundar el Instituto del Radio, en honor a su marido. Unos años después recibió un segundo premio Nobel, algo sin precedentes, esta vez el de Química en 1911, por descubrir el "Polonio" y el "Radio". Después de la Primera Guerra Mundial se dedicó a promover las terapias radiológicas en otros países consiguiendo importantes donativos para crear la Fundación Curie, dedicada al tratamiento del Cáncer.



Panorámica del Hotel Victoria

Colaboró con la Liga de Naciones, viajando y recibiendo un sin número de reconocimientos, tal como los que recibía cada vez que visitaba España. Su vinculación con nuestro país se debe a los estudios de su hija en la Universidad de Madrid. Participó en las conferencias de la Residencia de Estudiantes de Madrid donde compartió tarima con científicos españoles.

Con esta ilustre visita se cierra este primer artículo sobre los inicios de la Universidad de Murcia. Entre las actividades pioneras que pretenden recoger la memoria educativa en Murcia cabe destacar el Museo Virtual de Historia de la Educación (MUVHE) de la Univ. de Murcia donde se recoge mucha información de este periodo: <http://www.um.es/muvhe/user/>

<sup>6</sup>Del Baño Breis, Francisco. (1999). Laboratorio-Museo José Loustau: Catálogo Ilustrado. Murcia, Universidad de Murcia. Consejo Social.

<sup>7</sup>Del Baño Breis, Francisco. (2003). Facultades Universitarias con Museo. Revista Eubacteria. N° 11

<sup>8</sup>La Verdad, 3 de mayo de 1931, página: 4